

EFECTOS DE LA EPIDEMIA DE PESTE NEGRA DE 1348-9 EN LA CIUDAD DE ALMERIA (1)

Pese a la importancia y singularidad que la epidemia de peste bubónica de mediados del siglo XIV revistió, tanto en Occidente como en Oriente, en términos generales es relativamente escaso el interés que ha suscitado su estudio entre los investigadores. Esta falta de estudios es más acusada en el caso del mundo islámico y, en particular, si se refieren a los territorios occidentales, es decir, el Magreb y al-Andalus (2). La causa tal vez haya que buscarla en lo escaso y fragmentario del corpus de noticias de carácter histórico que se han conservado sobre el particular.

Dentro del ámbito andalusí y en referencia a este tema concreto, Almería es la ciudad acerca de la que contamos con una información cuantitativa y cualitativamente mejor y que, además, se refiere tanto al objeto mismo de la cuestión como a su correlato histórico. Y es que, a la información de carácter general común a ella y otras ciudades, y aún a la particular sobre ella misma con que cabe esperar contar en mayor o menor medida igualmente para otras zonas y poblaciones, se une en el caso de Almería, el que uno de «sus hijos» —Ibn Jātima— escribiese bajo el título de *Tahṣīl garaḍ al-qāṣid fi taḥṣīl maraḍ al-wāfid* (Consecución de la finalidad en la aclaración de la enfermedad) un tratado sobre las epidemias de peste particularmente valioso, pues en él, pese a centrar su discurso en los aspectos médicos y religiosos habituales en este tipo de obras, presta especial atención a datos muy concretos y precisos de carácter histórico e incluso

(1) El presente trabajo se enmarca dentro del proyecto de investigación *Catástrofes naturales en al-Andalus y el Magreb (siglos VIII-XV): Sequías inundaciones, terremotos y epidemias*, subvencionado por la Comisión Interministerial de Ciencia y Tecnología, núm. PB98-1008.

(2) El estudio más completo, el publicado por Michael W. Dols (*The Black Death in the Middle East*, Princeton, 1997) se centra, fundamentalmente, en el Oriente islámico.

geográfico que ya no es tan frecuente hallar en obras de estas características —de Medicina al fin y al cabo— y que constituyen una aportación preciosa (3).

Dejando a un lado esta feliz circunstancia que otorga singulares prerrogativas a Almería en este campo de estudio, destacaremos aquí una, de entre las obras de carácter general a que aludíamos: los diccionarios biográficos. Las noticias que aportan referentes a aquellos personajes fallecidos a consecuencia de la epidemia son una interesante fuente de información que no ha sido suficientemente explotada, excepto en el caso de Málaga (4).

De acuerdo con lo expuesto y dadas las limitaciones que imponen las especiales características de los repertorios biográficos, el objeto del presente estudio será el de analizar las consecuencias que la epidemia tuvo en la ciudad de Almería, fundamentalmente en la vida cultural, al ser éste el aspecto sobre el que disponemos de mayor documentación. El método será el de rastrear de forma sistemática en los principales diccionarios biográficos con el fin de establecer una nómina no sólo de los intelectuales o las personas relacionadas con la vida cultural en Almería que fallecieron durante la epidemia, sino también de aquellas otras que lograron sobrevivir a la misma, nómina que ofrecemos en el apéndice III. Ello nos permitirá alcanzar a dibujar algunas conclusiones, cuya índole y valor quedará claramente definido por dos factores principales: el campo que delimita el carácter de los datos que arroja este tipo de fuente histórica y el estado actual de nuestras investigaciones.

(3) Esta obra fue estudiada por Melchor M. Antuña en «Abenjátima de Almería y su tratado de la peste», *Religión y cultura*, IV (1928), 68-90. Sobre los aspectos médicos de este tratado hizo su tesis doctoral el profesor egipcio Taha Dinanah, cuyos resultados publicó en «Die Schrift von Abi Djafer Ahmed b. 'Ali b. Hätimah aus Almeriah über die Pest», *Archiv für die Geschichte der Medizin*, XIX (1927), 27-81. A partir de este trabajo, José Fernart (nombre con el que firmó J. Fernández Martínez) dio cuenta de su contenido en «Contribución al estudio de la medicina árabe española. El almeriense Aben Jatima», *Actualidad Médica*, 44 (1958), 499-513 y 566-80. La descripción geográfica, que ya fue editada y traducida al alemán por M. J. Müller («Ibnulkhthib Bericht über die Pest», *Sitzungsberichte der königl. bayer. Akademie der Wissenschaften. Philosophischphilologische Classe*, II (1863), 1-34, en concreto 28-34, ha sido traducida y estudiada por E. Molina López en «La obra histórica de Ibn Játima de Almería. Los datos geográfico-históricos», *Al-Qanṭara*, X, 1 (1989), 151-173.

(4) María I. Calero Secall, «La peste en Málaga, según el malagueño al-Nu-bāhi», *Homenaje al profesor Jacinto Bosch Vilá*, 2 vols., Granada, 1991, I, 57-11.

Es necesario abundar en el factor principal que marca el origen y resultado de este trabajo: la naturaleza de las fuentes que nos han servido de base. Los diccionarios biográficos no son registros sistemáticos de todos los hombres doctos de una determinada época o que destacaron en determinada disciplina. Adolecen de la dificultad intrínseca que implica el establecer con precisión los límites que perfilan donde empieza y acaba lo que hace a una persona digna de figurar en ellos y la precaria solución a este problema pasa siempre por el criterio, con o sin pretendida objetividad, del autor concreto de cada uno de ellos. El es quien decide en primera y definitiva instancia incluir o excluir a un determinado personaje de acuerdo con factores que pueden llegar a parecer ciertamente aleatorios. En consonancia con este hecho, convendremos en que sólo puede afirmarse en rigor una cosa: que para quedar incluido en ellos, normalmente, había que estar ya consagrado, sancionado por el uso de haber aparecido previamente en otros o bien ser considerado una firme promesa con la que se mantenía un estrecho contacto.

De acuerdo con un criterio de exhaustividad, oportunidad y calidad de la fuente, los diccionarios empleados para la obtención de la información que perseguimos los podemos agrupar en dos bloques. Por una parte, nos encontramos con dos obras fundamentales que son las que nos aportan la mayor información: **al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa** de Ibn al-Jaṭīb y **Durrat al-ḥiṭal** de Ibn al-Qādī. En la primera, obra de historia local, el polígrafo granadino se sirvió del borrador de la obra **al-Mu'taman 'alā anbā' az-zamān** de Abū l-Barakāt al-Balafiqī, en la que éste recogió biografías de sus paisanos almerienses. No hemos de olvidar que en la **Iḥāṭa** sólo se recogen a los almerienses que hubieran estado, al menos en alguna ocasión, en Granada, y, aunque debió de ser un hecho frecuente visitar la que entonces era la capital del reino nazarí, nos consta que se daban casos significativos de sabios que nunca estuvieron en ella; el más conocido es el de Ibn Luyūn. Aunque el polígrafo granadino aluda en la introducción a la **Iḥāṭa** a la **Mazīyat al-Mariya 'alā gayri-hā minā l-bilād al-andalusīya** (La superioridad de Almería sobre el resto de las ciudades andalusíes), obra de su amigo Ibn Jātima, no parece haberla aprovechado. Sin duda, habría sido de enorme interés haber dispuesto de este último libro, actualmente perdido, pues era una especie de

Uḥāṭa referida a Almería; no obstante, podemos conocerlo, en parte, a través de las citas de otros autores, entre los que destaca el norteafricano Ibn al-Qādī (m. 1025 = 1616). Este, en su **Durrat al-ḥiḡāl**, en la que continuaba el obituario que Ibn Jallikān (m. 681 = 1282) compuso con el título de **Wafayāt al-'yān**, utilizó ampliamente la obra de Ibn Jātima.

Por otra parte, contamos con otras fuentes en las que encontramos menor información, si bien no por ello resultan menos interesantes. Son: **ad-Durar al-Kāmina** del egipcio Ibn Ḥaḡar al-'Asqalānī (m. 852 = 1449); **Bugyat al-wu'āt** del también egipcio as-Suyūṭī (m. 911 = 1505); y **Nafḥ at-ṭīb** del magrebí al-Maqqarī (m. 1041 = 1631-2).

En relación con la limitación espacio-temporal a que queda sometido este estudio, hemos de decir que, lógicamente, se verá notablemente enriquecido cuando analicemos los datos conjuntamente en un marco espacial más amplio, tal como nos proponemos. Probablemente el estudio comparativo de las informaciones en relación con el resto del reino nazarí o, incluso, de todo el mundo islámico, puede resultar muy fructífero.

Antes de entrar en el análisis de los datos de los diccionarios biográficos, resulta de gran interés ofrecer algunas de las informaciones de carácter estrictamente histórico que ofrece Ibn Jātima en su tratado sobre la peste, obra que nos proponemos editar, traducir y estudiar en breve (5). Son las siguientes:

[E 57r] «[La peste] hizo su aparición [en Almería el 1 del mes de **rabī'** I del 749, correspondiente al 1 de junio [del 1348] (6), y continuó durante lo que quedaba de primavera, las estaciones de verano y otoño y una parte del invierno,

(5) A los dos manuscritos habitualmente citados y conocidos, los de El Escorial y Berlín, hay que añadir dos nuevos manuscritos, que se encuentran en las bibliotecas de Estambul y Rabat y de cuya existencia hemos tenido conocimiento gracias a la amabilidad de Maribel Fierro, en el caso del de Estambul, y de Muslapha Naji, en el de Rabat. Todos ellos serán tenidos en cuenta en la edición y traducción que estamos preparando de la obra. Las citas que ofrecemos a continuación están referidas al manuscrito de El Escorial, si bien utilizamos también los manuscritos de Berlín y Rabat.

(6) El 1 de **rabī'** I del 749 corresponde al 30 de mayo de 1348 (viernes), según las tablas de equivalencia, pero creemos que por haber durado el mes anterior un día más sería en realidad el 1 de junio (sábado), como indica Ibn Jātima.

hasta la fecha en la que se ha escrito esta obra —que es a mediados de **ḡū l-qa'da** [del 749], que corresponde a principios del mes de febrero— (7) y hasta ahora no ha desaparecido, aunque los signos de la gracia divina son evidentes y las albricias de Su misericordia son manifiestas. [...] [La epidemia] no dejó de aumentar lentamente hasta final del mes de **ḡumādā II**, correspondiente a finales de septiembre (8). A continuación se intensificó. [...] El primer lugar en el que comenzó fue en uno de los ángulos de la ciudad conocido como **al-Jawā'im** (9), que es el ángulo nordeste, contiguo a **Yabalī** (10), cuyo nombre le viene de las viviendas de los pobres (11) y las casas de los indigentes, en una familia de allí conocida como **Banū Dunna** (12). [E 57v] Después se fue contagiando progresivamente en número a los que estaban próximos en vecindad, hasta alcanzar los confines de la localidad. A continuación se extendió por toda ella el número de muertes que llegaron a producirse al día durante todo este período fue de unas 70 personas, pero ¿dónde se queda esta cifra comparada con las que nos han llegado de otras localidades musulmanas y cristianas! A través de testimonios fidedignos hemos sabido que en Túnez en un solo día hubo 1202 muertos; en Tremecén, 700 y pico; en Valencia, en la fiesta del solsticio de verano (**al-anšara**) perecieron cerca de 1500 personas; en la isla de Mallorca el 24 de mayo fallecieron 1252 y se

(7) Efectivamente, el 15 de **ḡū l-qa'da** corresponde al 4 de febrero de 1349 (miércoles).

(8) El 29 de **ḡumādā II**, último día del mes, corresponde al 24 de septiembre de 1348.

(9) En los mss. de El Escorial y Rabat se lee **al-Jawā'im**, mientras que en el de Berlín aparece **al-Ḥaḡā'im**, probablemente por error del copista. La raíz **ḡama** (u) tiene el sentido de «ser insalubre/malsano». Creemos, no obstante, que no hay que descartar que pueda derivar de **ḡayma**, en alusión a una especie de chabolas que podrían existir en esa zona pobre de la ciudad.

(10) Se trata de la parte del actual cerro de San Cristóbal que quedaba intramuros.

(11) En el ms. de Berlín: «de los musulmanes», probablemente por malentendido del copista.

(12) En el ms. de Rabat: **Dunna**; y en el de Berlín: **F.r.n.h/F.r.n.d.**, seguramente por deformación en la transmisión. No creemos acertada la lectura de **al-Jaṭṭābī** de **Banū Dilla**.

calcula que los que sobrevivieron a la epidemia, tras desaparecer ésta, fueron una cuarta parte de la población total. Lo mismo sucedió en las demás localidades, grandes y pequeñas, según las noticias que nos han llegado».

A continuación, Ibn Jātima se plantea el siguiente interrogante: «¿por qué esta calamidad afectó más rápidamente a Almería, antes que a otros territorios islámicos de al-Andalus?». Su pregunta encuentra respuesta en función del medio geográfico; la particular disposición geográfica de la ciudad, abierta al mar, se apunta como la causa principal de la propagación de la peste por estas tierras (13).

En relación con la cifra máxima de 70 muertos diarios en Almería, hemos de tener en cuenta que esta localidad en el siglo XIV ya había dejado de ser la populosa ciudad de antaño.

Sabemos también que otro almeriente, Ibn Muštamil al-Aslamī, conocido por al-Bilyānī (apéndice III, biografía núm. 20), compuso otro tratado sobre la peste titulado *Iṣlāḥ an-nīya fī l-masla aṭ-ṭāʿūniya*, lo que es prueba evidente del interés que suscitó la epidemia. Es de lamentar que esta obra se haya perdido, pues contaríamos con otro documento a comparar con el de Ibn Jātima.

A partir de las informaciones que nos suministra Ibn Jātima y de aquellas otras que podemos extraer de las biografías que hemos recogido en el apéndice III, se puede establecer una sistematización cronológica con los principales hitos conocidos. No son todo lo útiles que nos gustaría con vistas a determinar las etapas del desarrollo de la enfermedad en Almería, pero sí dan cierta idea al respecto.

1 junio 1348 (1 de *rahī* I del 749): Se dan casos de peste en Almería, según Ibn Jātima.

1348 ó 1349: Muere 'Abd al-'Azīz «Ibn Jalaf», también conocido por «Ibn aṣ-Ṣabbāg».

Aprox. 22 diciembre 1348 (finales *ramadān* 749): Muere Muḥammad «an-Natū/al-Biyū».

(13) Ms. de El Escorial, 61 v.-63 r.

Principios febrero 1349 (mediados **ḍū l-qa'da** 749): Ibn Jātima escribe su tratado sobre la peste. Según él, la epidemia continúa, aunque con menor intensidad.

14 febrero 1349 (25 **ḍū l-qa'da** 749): Muere Qāsim al-Warsīdī, víctima de la peste.

Aprox. marzo 1349 (finales 749): Muere Sa'd «at-Ṭagrī».

24 marzo 1349 (3 **muḥarram** 750): Muere Yaḥyà Ibn Zarqāla.

31 marzo 1349 (10 **muḥarram** 750): Muere Aḥmad «Ibn al-Baḡīl».

24 mayo 1349 (5 **rabī'** 750): Muere el hermano de Ibn Jātima. La epidemia estaba remitiendo y su virulencia se encontraba en franco retroceso.

29 agosto 1349 (14 **ḡumādā** II 750): Muere Sa'd Ibn Luyūn.

15 septiembre 1349 (principios **raḡab** 750): Muere Muḥammad «aš-Šaddād». Fue la última víctima de la epidemia en Almería, según Ibn al-Qādī.

De ser ciertas las informaciones de las fuentes árabes, es posible precisar el período en el que la epidemia afectó a Almería: desde el 1 de junio de 1348 al 15 de septiembre de 1349, es decir, un año y tres meses y medio. No obstante, la fecha de finalización parece un tanto sorprendente si la comparamos con otros lugares, donde la epidemia se prolongó durante más tiempo, por lo que quizá haya que tomarla con ciertas reservas.

En total hemos encontrado 21 intelectuales originarios de Almería que vivían en esa época. De ellos, 12 mueren durante la epidemia —tres fuera de su ciudad natal—, mientras que tan sólo nueve consiguieron sobrevivir. Aunque ello no nos puede llevar a afirmar que murió o debió de morir aproximadamente la mitad de la población, dado el carácter parcial y fragmentario de los datos, sí creemos que puede resultar indicativo de una muy elevada tasa de mortalidad, que dejaría bastante diezmada la población y, por extensión, afectaría considerablemente a la vida intelectual de la ciudad.

Por otra parte, hemos de llamar la atención sobre las dificultades que existen para determinar si las muertes se producen realmente como resultado de la epidemia o simplemente durante la misma, pero por otra causa, dada la ambigüedad con la que se registra la muerte en la mayoría de los casos. Generalmente se

utiliza una fórmula del tipo: **māta/tuwuffiya fī/bi-ṭ-ṭā'ūn [al-'āmm/al-ḡarīf/al-a'zam] 'ām/sana/fī...** (murió en la [gran/devastadora/tremenda] epidemia en...). Junto a éstas, la fórmula **māta maṭ'ūn^{an}** (murió apestado) es la única que resulta inequívoca. Sin embargo, se dan casos en los que, para un mismo individuo, un autor utiliza una expresión, que resulta clara, mientras que otro emplea otra, que resulta ambigua. Tenemos como ejemplo a Muḥammad al-'Aṭṭār, de quien dice Ibn al-Jaṭīb: **tuwuffiya fī ṭ-ṭā'ūn al-a'zam 750** (murió en la gran epidemia de peste en el año 750), mientras que Ibn Ḥaṭṭar, tomándolo precisamente de Ibn al-Jaṭīb, nos dice: **māta maṭ'ūn^{an} sanata 750** (murió apestado en el año 750).

En el caso de las muertes a edad prematura parece más probable y menos aventurado afirmar que se pudieron producir a consecuencia de la epidemia, pero tal grado de certeza no puede aplicarse a aquellos casos en que se produjeron a una elevada edad.

Salvo en un caso, de quien se dice que murió con menos de treinta años (biografía núm. 3), el resto de los que conocemos la edad y murieron durante la epidemia, lo hicieron a una edad bastante avanzada (Ibn al-Baḡil con 68 (núm. 2), Ibn Faḍīla al-Ma'āfirī (núm. 4) e Ibn Luyūn con 67 (núm. 7), Ibn Zarqāla con 61 (núm. 9) y Aḥmad al-Andarāšī con unos 58 (núm. 10); todos ellos años solares). No debe causar sorpresa el dato, a tenor de lo que expusimos al comienzo acerca del hecho de que había de ser una figura de reputación contrastada la digna acreedora de ser incluida en los repertorios biográficos. Pero de cualquier forma, la media de edad de esos cinco personajes que murieron a edad avanzada —64,2 años solares— se sensiblemente inferior a la que se ha obtenido del estudio de los diccionarios biográficos, establecida en torno a setenta años solares (14). La excepción a la que nos referíamos posiblemente se debe al hecho de tratarse del hermano del conocido Ibn Jātima, autor precisamente de uno de los diccionarios biográficos claves y amigo personal de Ibn al-Jaṭīb, otra de nuestras fuentes fundamentales.

(14) Véase, Jesús Zanón, «Demografía y sociedad: La edad del fallecimiento de los ulemas andalusíes», *Saber religioso y poder político en el Islam*, Madrid, 1994, 333-351.

Durante el mes de marzo de 1349, especialmente a finales de dicho mes, pudo producirse el período de mayor virulencia de la epidemia, dado que es en esas fechas cuando tuvo lugar una mayor concentración de muertes de intelectuales. Aunque el número de la muestra sea muy escaso y puedan producirse por ello distorsiones importantes, creemos que, en este caso, el dato es fiable, dado que las fechas coinciden con el inicio de la primavera y con lo que pudo ser un significativo rebrote tras el período invernal, con respecto al cual decía Ibn Jātima que se había producido un apaciguamiento de la epidemia. Este extremo resulta acorde con lo que los tratados médicos relatan acerca de las circunstancias atmosféricas que potencian o frenan la virulencia y difusión de la peste. La cifra, pues, de 70 muertes en los peores momentos, que indicaba Ibn Jātima, en febrero de 1349, habría que revisarla al alza.

También debe destacarse el hecho evidente, pero que por no mencionarse puede ser olvidado, de que no hayamos encontrado ninguna mujer entre los biografiados. Su aparición no es habitual en los repertorios biográficos.

En relación con los lugares de inhumación, tenemos constancia de que se produjeron enterramientos de afectados por la enfermedad en los dos grandes cementerios de Almería. Así, sabemos que Muḥammad Ibn Jātima (biografía núm. 2) fue inhumado en el que había junto al arrabal de **al-Hawd** (la Hondonada), donde su familia disponía de un panteón (**rawḍa**) familiar, mientras que Muḥammad aš-Šaddād (biografía núm. 5) fue enterrado en el cementerio que había a la salida de la Puerta de Pechina (**Bāb Baḡyāna**). Son los dos únicos casos en los que se precisa dónde fueron sepultados los personajes.

Otro hecho a resaltar es que, si nos fijamos en el lugar de nacimiento de los biografiados, predomina la ciudad sobre los ámbitos rurales, como era también habitual en los diccionarios biográficos. De las 21 personalidades, tan sólo dos no nacen en Almería, sino en dos localidades dependientes de Almería, como eran Laujar de Andarax y Cantoria. Por otra parte, de los 19 restantes, al menos seis eran de familias originarias de otras localidades (Mentesa, Murcia, Lorca, Levante andalusí, Velefique y Villena). Como puede comprobarse, cuatro son del Levante andalusí, del que sus antepasados se habrían trasladado ante la

conquista de sus localidades de origen por parte de las tropas de los reinos cristianos. Igual habría sucedido en el caso de la familia procedente de Mentesa, en Jaén. Distinto es el último caso, el de Velefique, que respondería a un traslado interno dentro del reino nazarí, probablemente por motivos profesionales.

No sabemos a ciencia cierta quién fue el cadí de Almería durante la epidemia, aunque durante una gran parte de la misma, el cargo pudo ser desempeñado por Abū l-Barakāt al-Balafiqī. Nada sabemos tampoco de las actuaciones del cadí de Almería, quizá por no ser tan célebres como las del cadí malagueño Muḥammad al-Tanḡālī, recogidas por al-Bunnāhī (15).

Sin duda alguna, la epidemia afectó considerablemente a la vida cultural de Almería, al igual que sucedió en otras ciudades. En esos dos años murió un número de intelectuales muy superior al de los años inmediatamente anteriores (cinco en el 79 y siete en el 750). Tan sólo el año 707 (= 1307-8), con cuatro muertos se les acerca, si bien, tres de los cuatro fueron los hermanos Aḥmad, Muḥammad y Qāsim at-Tayyānī, quienes murieron todos ellos a consecuencia de tuberculosis, con poco tiempo de diferencia (16).

Lo que también se observa, si analizamos el cuadro del apéndice II, en el que se recogen los años y el número de fallecimientos de intelectuales almerienses durante el siglo XIV, es que a lo largo de la primera mitad de ese siglo, de forma escalonada, van muriendo una serie de figuras, hasta culminar en los años de la peste, tras los cuales los fallecimientos se distancian y son más escasos. Esto resulta signo inequívoco de que la epidemia, al atacar también, y quizá con mayor virulencia como señalan las fuentes médicas, a niños, dejó a las nuevas generaciones muy mermadas en número, pero también con escasos maestros; y ambos factores unidos debieron suponer un descenso muy acusado en la vida cultural. De este extremo es del que parece quejarse Abū l-Barakāt al-Balafiqī al señalar que tenía poco incentivo para acabar sus numerosas obras (la mayoría en borradores sin terminar), pues se pregunta que dónde están en Almería los estudian-

(15) Sobre las mismas, véase María I. Calero, «Peste», 65-71.

(16) V. Ibn al-Qāḏī, *Durra*, I, núm. 153; II, núm. 507; y III, núm. 1330. En realidad, la fecha de la muerte de los tres hermanos no está clara y se ofrecen los años de 707 ó 708.

tes que se reunían y que estaban sedientos de lo que él sabía (17). La mayoría de ellos habrían muerto.

Estas circunstancias debieron implicar un duro golpe al desarrollo intelectual de la ciudad, en la que, tras la desaparición de las tres grandes figuras del siglo XIV (Ibn Luyūn, Ibn Jātima y Abū l-Barakāt al-Balafiḳī) no vuelven a surgir ya destacadas personalidades que fuesen referentes importantes en el ámbito intelectual y que a su vez nos hayan dejado referencia sobre la vida cultural en esta ciudad andalusí.

En ese general y brusco apagamiento de la vida intelectual probablemente tuvieron también mucho que ver los continuos rebotes de epidemia que se fueron produciendo a lo largo de la segunda mitad del siglo XIV y durante todo el siglo XV. Uno de ellos sabemos que se produjo en el año 764 (= 1362-3) y éste es precisamente el único en que tenemos constancia de que mueren en Almería dos personas que habían conseguido sobrevivir a la gran epidemia. Quizá el nuevo rebrote esté relacionado con alguna de esas muertes, aunque probablemente no con ambas, pues se producen muy separadas en el tiempo: una a principios del año y otra a finales. Las fuentes árabes no dicen nada sobre las causas de la muerte, si bien sabemos que uno de ellos, precisamente el autor de un tratado sobre la peste, Muḥammad al-Bil-yānī, murió con menos de cincuenta años, edad de fallecimiento que se puede considerar prematura en el caso de los ulemas.

Indudablemente, la gran epidemia de peste de mediados del siglo XIV tuvo una honda repercusión en la vida cultural, no sólo de Almería, sino también en general del resto de los territorios que se vieron afectados por ella. Sobre este hecho creemos que no se ha llamado la atención suficientemente y de ahí que hayamos querido destacarlo en este trabajo, dado que también las informaciones de las que disponemos, fundamentalmente a través de los diccionarios biográficos, están relacionadas con la vida intelectual.

(17) Ibn al-Jaḳīb, *Ḥikāya*, II, 149.

APENDICE I

Esquema resumen de las magnitudes manejadas en este estudio.

	Almería	Fuera	Total
Mueren	9	3	12
Sobreviven	9	—	9
Total	18	3	21

APENDICE II

Muertes de sabios almerienses durante el siglo VIII = XIV
(almerienses de nacimiento y de adopción y muertos en Almería
o fuera de ella).

700:—	720: 1	740: 1	760:—	780:—
701: 2	721: 1	741: 1	761:—	781:—
702: 1	722: 3	742:—	762:—	782:—
703: 1	723: 1	743: 2	763:—	783:—
704: 3	724:—	744:—	764: 2	784:—
705:—	725: 1	745: 3	765:—	785:—
706:—	726: 3	746: 1	766:—	786:—
707: 4	727: 1	747: 2	767:—	787:—
708:—	728: 1	748: 1	768:—	788:—
709: 1	729: 1?	749: 5	769:—	789:—
710:—	730: 3	750: 7	770: 1	790:—
711:—	731:—	751: 1	771: 1	791:—
712: 1?	732: 1	752:—	772:—	792:—
713:—	733:—	753: 1	773:—	793:—
714:—	734:—	754:—	774:—	794:—
715: 3	735: 1	755:—	775:—	795:—
716: 1	736: 2	756: 1	776:—	796: 1
717:—	737: 2	757:—	777:—	797:—
718:—	738: 2	758:—	778:—	798:—
719: 1	739:—	759:—	779:—	799:—

APENDICE III

A) Los que murieron en Almería

Ofrecemos a continuación las biografías de aquellas figuras ilustres en el campo de la cultura de las que nos consta que murieron durante la epidemia de peste en la ciudad de Almería. Seguimos un orden puramente alfabético.

1. **'Abd al-'Azīz b. Muḥammad b. 'Abd al-'Azīz b. Muḥammad b. Jalaf al-Anṣārī, Abū Sulṭān y Abū l-Aṣḥab, conocido como Ibn Jalaf e Ibn aṣ-Ṣabbāg (18).**

Aunque de familia originaria de Mentesa (**Mantiša**) (19), nació en Almería, en fecha que desconocemos. Allí creció y estudió con Abū l-Ḥasan Ibn Abī l-'Ayṣ (m. 740 = 1339). Tenía gran facilidad para memorizar rápidamente textos. Se sabía de memoria el *Kitāb at-Tashīl* de Ibn Mālik. Fue también poeta, recogiendo Ibn al-Qāḍī unos versos suyos.

Murió en Almería en el 749 (= 1348-9), aunque no sabemos si a consecuencia de la peste, pues nada dice su biógrafo a este respecto.

2. **Aḥmad b. Qāsim/Abī l-Qāsim b. 'Abd Allāh b. Ibrahīm al-Yūdāmī/al-Jawlānī, Abū Ya'far, conocido como Ibn al-Baḡīl o simplemente al-Baḡīl/al-Baḡl (20).**

Su familia era originaria de Murcia, aunque su padre se trasladó desde ella a Almería, donde se estableció, seguramente tras la conquista cristiana de la ciudad levantina. Ibn al-Qāḍī, tomándolo probablemente de Ibn Jātima, lo encuadra entre los prosistas, poetas, secretarios y nobles de Almería y entre los que se dedicaron al estudio. Era inteligente, mordaz y de hombría manifiesta. También Abū l-Barakāt al-Balafiḳī, del que se sirvió Ibn Ḥaḡar, probablemente a través de Ibn al-Jaṭīb, le dedica numerosos elogios.

(18) Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, núm. 1087.

(19) Identificada con la actual La Guardia, en Jaén. Cf. J. Aguirre y María C. Jiménez, *Introducción al Jaén Islámico*, Jaén, 1979, 15, nota 15.

(20) Ibn Ḥaḡar, *Durar*, I, núm. 603; Ibn al-Qāḍī, *Durra*, I, núm. 164; *al-Maqqarī, Nafh*, IV, 154; y S. Gibert, *Poetas árabes de Almería (s. X-XIV)*, Almería, 1987, 183.

Trabajó durante toda su vida como recaudador de impuestos en la **Dār al-Isrāf** de Almería, salvo un corto período de tiempo en el que dejó su trabajo para consagrarse a la vida contemplativa, volviendo después a él.

Había estudiado con el almocrí Abū l-Qāsīm Ibn Muḥammad (21) y transmitió del **ustād** malagueño establecido en Almería Abū Ya'far Ibn 'Abd an-Nūr (m. 702 = 1302).

Fue, además, historiador y buen contertulio. Como historiador, escribió un relato histórico sobre el cerco aragonés a la ciudad de Almería en 1309, suceso del que fue testigo directo cuando contaba unos treinta años. Su relato, considerado como bueno, debió de ser incluido por Ibn Jātima en su **Maziya** y, a través de él, le llegaría a Ibn al-Qāḍī, quien lo inserta en su **Durra**.

Sus biógrafos recogen algunos fragmentos poéticos suyos.

Sabemos que perteneció a una cofradía sufí, pues de él se nos dice que fue uno de los miembros de la **ṭarīqat al-fuqarā'** y también se le atribuye haber seguido las doctrinas **bāṭinies**.

Murió en Almería, a consecuencia de la peste, en el año 749 (= 1348-9), según Ibn al-Qāḍī, sin mayor precisión cronológica, si bien Ibn Ḥaṣar indica que fue el 10 de **muḥarram** del 750 (31 marzo, 1349), con unos setenta años lunares, es decir, unos sesenta y ocho solares.

3. Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad/ Yaḥyà/Hāmid b. Jātima al-Anṣārī, Abū 'Abd Allāh, Abū Qāsīm (22).

Se trata del hermano pequeño del célebre Abū Ya'far Aḥmad Ibn Jātima.

Esta joven promesa truncada, como lo califica Ibn al-Jaṭīb, había recibido una esmerada educación: Estudió el Corán con el cadí Abū l-Barakāt Ibn al-Ḥāḍḍ al-Balafiqī, con el que aprendió también otras materias, además de su **diwān**. Había comenzado su instrucción con el **jaṭīb** Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muḥammad b. 'Abd al-Malik, continuándola después con el cadí Abū

(21) En otra edición: Abū l-Qāsīm Muḥammad al-Lugawī.

(22) Ibn Ḥaṣar, **Durar**, IV, núm. 4211 (por error 4095); Ibn al-Jaṭīb, **Iḥāja**, II, 491-493; Ibn al-Qāḍī, **Durra**, II, núm. 526; al-Maqqarī, **Nafīḥ**, VI, 230-231; S. Gibert, **El diwān de Ibn Jātima de Almería (Poesía arábigoandaluza del siglo XIV)**, Barcelona, 1975, 13; y Gibert, **Poetas**, 195-199.

I-Qāsim Ibn Šu'ayb. Viajó al Magreb, donde continuó sus estudios. En Tremecén acudió a las clases del **šayj** Abū Mūsā 'Isá b. Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Ḥimyarī, conocido como Ibn al-Imām.

También estudió en Granada, con el **ra'īs** Abū l-Ḥasan Ibn al-Ŷayyāb, el **jaṭīb** Abū l-Ḥaŷŷāy Yūsuf b. Ibrāhīm as-Sābili y el cađí Abū l-Barakāt Muḥammad b. Aḥmad b. Širīn al-Ŷudāmī, del que oyó parte de sus poemas. Asimismo, siguió las enseñanzas de su hermano mayor.

Era prosista inteligente, poeta y **kātib**. Ibn al-Jaṭīb le dedicó numerosos elogios; según el autor granadino estuvo en Granada más de una vez.

Ibn al-Jaṭīb, Ibn al-Qāđi y al-Maqqarī recogieron poemas suyos, algunos de los cuales han sido traducidos por Soledad Gibert.

Murió en Almería en los últimos días de la epidemia de peste, según sus biógrafos, en concreto el 5 de **raḅī'** I del 750 (= 24 mayo 1349), cuando aún no contaba con treinta años de edad. Fue enterrado en el cementerio que había adosado al arrabal de al-Ḥawđ, en el panteón (**rawđa**) que los Banū Jātima tenían allí.

4. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Sālim b. Fađila al-Ma'āfirī al-Mariyī, Abū 'Abd Allāh, conocido como an-Natū/al-Bayyū/al-Biyū (23).

Poeta almeriense de carácter dulce y de fácil improvisación. Realizó algunos resúmenes de obras, entre ellos uno titulado **ad Durar al-manzūma al-mawsūma fī štiqāq ḥuruf al-ḥiŷā' al-mar-sūma** (24), además de un libro sobre anécdotas titulado **Rawđat al-ŷinān** o **Dawḥat al-ŷunān wa-rāḥat al-ŷanān**.

Había estado en varias ocasiones en Granada.

Murió a finales de **ramadān** del 749 (= 22 diciembre 1348). Nada sabemos si fue a consecuencia de la peste. Había nacido en el 680 (= 1281-2), por lo que murió con unos sesenta y siete años solares.

(23) Ibn al-Qāđi, *Durra*, II, núm. 760; Ibn al-Jaṭīb, *Ḥāṭa*, II, 341-342; Ibn Ḥaŷār, *Durra*, III, núm. 3378 (por error 3285); al-Maqqarī, *Nafh*, VI, 265-266; y Gibert, *Poetas*, 213-217.

(24) En al-Maqqarī: *ad-Durar al-mawsūma fī štiqāq al-ḥuruf al-mar-sūma*.

5. **Muḥammad b. Sa'īd b. Yaḥyà al-Anṣārī, Abū 'Abd Allāh**, conocido como **aš-Šaddād** (25).

Notario almeriense que tenía reputación de ser persona virtuosa y prudente, en la que se podía confiar. Estudió con los maestros Ibn Abī l-'Ayš (m. 740 = 1339) y Abū Muḥammad al-Hammi (m. 747 = 1346).

Murió hacia el final del período en que la peste azotó a Almería, a principios de **raḡab** del 750 (= 15 septiembre 1349), y fue enterrado en el exterior de la Puerta de Pechina. Fue el último que murió por la epidemia de peste, según su biógrafo.

6. **Qāsim b. Muḥammad b. Sulaymān b. al-Ŷadd al-Fihri (al-'Umarī en Ibn al-Jaṭīb), Abū l-Qāsim**, conocido como **al-Waršīdī/al-Waršīdī** (26).

Prosista, **kātib** y poeta de Almería, que trabajó la mayor parte de su vida en la administración. Al dársele bien la aritmética, trabajó como contable. Tenía buena caligrafía y un carácter dulce.

Había estudiado con el malagueño establecido en Almería Ibn 'Abd an-Nūr (m. 702 = 1302) y Abū Muḥammad Ibn Mašūn.

Fue en numerosas ocasiones a Granada, probablemente algunas por motivos de estudios.

Murió en Almería, víctima de la peste, el 25 de **dū l-qa'da** del 749 (= 14 febrero 1349). Ibn al-Jaṭīb retrasa su muerte al 750, sin mayor precisión, aunque parece más fiable el testimonio de Ibn al-Qāḏī, quien parece recogerlo de Ibn Jātima.

7. **Sa'd b. Aḥmad b. Ibrāhīm b. Aḥmad at-Tuḡībī, Abū 'Uṭmān**, conocido como **Ibn Luyūn** (27).

(25) Ibn al-Qāḏī, *Durra*, II, núm. 527.

(26) Ibn al-Qāḏī, *Durra*, III, núm. 1331; Ibn al-Qāḏī, *Ŷaḡwa*, I, p. 188 (al-Waršīrī); Ibn al-Jaṭīb, *Iḡāṭa*, IV, 265-267; Gibert, *Poetas*, 201-205.

(27) Ibn al-Jaṭīb, *Katība*, núm. 24 (86-87); Ibn al-Qāḏī, *Durra*, III, núm. 1374; al-Maqqārī, *Nafīḥ*, V, 361, 543-603, 605; at-Tunbuktī, *Nayl*, 123-4; C. Brockelmann, *Geschichte der arabischen Litterature*, 2 vols. y 3 suplementos, Leiden: E. J. Brill, 1913 (I), 1949 (II), 1937 (SI), 1938 (SII), 1942 (SIII), I, 945, SII, 380; Joaquina Eguate, *Ibn Luyūn. Tratado de agricultura*, Granada, Patronato de la Alhambra, 1975; E. García Gómez, «Los proverbios rimados de Ibn Luyūn de Almería», *Al-Andalus*, 37 (1972), 1-75; Gibert, *Poetas*, 219-225; F. de la Granja, «Ibn Luyūn», *EP*, ed. inglesa, III, 855; Samsó, *Las ciencias de los antiguos en al-Andalus*, Madrid, 1992, 427-428.

Este autor polifacético almeriense procedía de una familia originaria de Lorca. Su padre salió de la localidad murciana y, tras pasar por Pechina, se estableció en Almería, donde nació Ibn Luyūn en el 681 (= 1282-3).

Ibn Luyūn (Hijo de León) parece ser apodo ya heredado, según Emilio García Gómez. Este investigador subraya como caracterizador del autor almeriense su desahogada posición, su celibato y el apego a su ciudad natal, hasta el punto de que se dice que no salió nunca de ella. Así se precisa en la obra *Nayl al-ibtihāq* de at-Tunbuktī. Muy elocuente a este respecto resulta el hecho de que no lo recoja Ibn al-Jaṭīb en la *Ihāṭa*, por lo que no debía de haber estado en Granada. Muchas de las licencias docentes (*iḡāzāt*) habrían sido entonces conseguidas a distancia.

Estudió con Ibn 'Abd an-Nūr todas sus obras, entre ellas la titulada *Raṣf al-mabānī fi ḥurūf al-ma'ānī*; Ibn Šu'ayb; el cadí Yūsuf b. 'Alī al-Yaḥṣubī de Jaén; el ciego Ibn Abī l-'Ayš al-Hamdānī; el predicador Ibn Abī l-'Āšī, el visir Ibn Sahl al-Azdī; e Ibn Wāš al-Fannāsī, establecido en Fez. Con todos ellos se encontró y le dieron la *iḡāza*. También se la dieron el predicador Ibn Rušayd al-Fihri, Ibn az-Zubayr. Ibn 'Alī al-Fajjār al-Arkušī, el predicador Faḍl b. Fuḍayla, el visir Ibn Rabī' al-Aš'arī, el cadí Ibn Baṭṭāl, el predicador Ibn az-Zayyāt, el walī Abū 'Abd Allāh aṭ-Ṭanḡālī, el predicador Ibn Abī s-Sawwād al-Bāhili y el *ustād* Ibn aš-Šaṭ.

Entre sus maestros de Oriente, citan sus biógrafos al cadí egipcio Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Ibrāhīm b. Sa'd Allāh b. Yāmā'a al-Kinānī; Abū l-Ḥasan 'Alī b. 'Umar b. Abī Bakr al-Wānī; el cadí 'Uṭmān b. 'Alī aš-Šāfi'i; Burhān ad-Din al-Ā'barī al-Jalili; Abū 'Alī Maṣṣūr b. 'Abd al-Ḥaqq al-Mašaddālī; y el predicador Muḥammad b. Muḥammad b. 'Azbūn.

Fue notario en Almería durante un tiempo y sustituto de algunos cadíes en la misma ciudad, aunque su actividad fundamental parece haber sido la enseñanza. Entre sus discípulos se cuentan Ibn al-Jaṭīb e Ibn Jātima.

Sabemos también que realizaba algunas tertulias literarias en «el poblado de la Alcazaba de Almería» (*balad Qaṣabat al-Maṣriya*), seguramente el ahora conocido como primer recinto del emblemático monumento almeriense.

Al-Maqqarī, en la biografía que le dedica por ser uno de los maestros de Ibn al-Jaṭīb, indica que compuso más de un centenar

de obras, siendo su predilección los compendios, hasta el punto de que cuenta la anécdota de un magrebí que al ver a un hombre muy alto dijo: «Si lo viese Ibn Luyūn lo reduciría a un compendio». Sus obras, sobre los más variados temas, debieron circular y tener difusión, pues al-Maqqarī dice haber visto más de una veintena en el Magreb.

Conocemos los títulos de muchas de sus obras, algunas de las cuales se han conservado manuscritas. Dejamos a un lado los resúmenes que realizó de obras de otros autores y nos centramos en aquellas otras en las que muestra una mayor originalidad; se trata, generalmente, de poemas didácticos en los que sistematiza los conocimientos sobre temas muy diversos. De esta clase de obras se citan: una **urḡūza** sobre la ciencia del hadiz; dos casidas en **mīm** sobre la ciencia de repartición de herencias (**al-farā'id**): una larga y otra corta; una casida en **lām** sobre métrica (**al-arūḍ**); una **urḡūza** sobre medición de terrenos (**taksīr**), titulada **al-lksīr fī l-mubtagī min ṣan'at/ṣinā'at at-taksīr** o **al-lksīr fī ṣinā'at at-taksīr**; una casida en **rā'** sobre anatomía (**taṣrīḥ**), titulada **al-īmād fī taqṣīm al-amrād**; una casida sobre aritmética (**al-adad**); y una **urḡūza** sobre agronomía, con el título de **Ibdā' al-malāḥa wa-lnhā' ar-raḡāḥa fī uṣūl ṣina'at al-filāḥa**, que es la más conocida al haber sido editada y traducida por Joaquín Eguaras (Granada, 1975).

Al-Maqqarī nos ha conservado una buena muestra de su poesía (279 poemas breves), de tono sentencioso, procedentes de tres de sus obras poéticas.

Sus biógrafos destacan que tenía buena caligrafía y que era exacto en lo que recogía por escrito, preocupándose por corregir lo que componía y precisar lo que redactaba.

Murió en Almería durante la epidemia de peste, tras la oración de la tarde del sábado, 14 de **ḡumādā** el postrero del 750 (= 29 agosto 1349). Tenía entonces sesenta y siete años solares.

8. **Sa'd b. Yūsuf b. 'Alī ar-Ru'aynī, Abū 'Uṭmān**, conocido como **aṭ-Ṭagrī** (28).

Almeriense, aunque su familia era originaria del Levante an-

(28) Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, núm. 1373.

dalusí. Su padre, Yūsuf, vino a Almería y se estableció en ella, naciendo su hijo en esta ciudad.

Era persona virtuosa y religiosa, que sabía gran número de versos sentenciosos e historias doctrinales.

Había estudiado con Ibn Mašūn y Abū Ya'far Ibn 'Abd an-Nūr (m. 702 = 1302); con este último el Corán, entre otras obras.

Murió víctima de la epidemia de peste en Almería a finales del 749 (= marzo 1349).

9. **Yaḥyà b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī al-Qaysī, Abū Zakariyyā**, conocido como **Ibn Zarqāla** (29).

Prosista y poeta almeriense, que fue nombrado secretario. Compuso versos sobre medicina y astronomía.

Estudió con Ibn Abī l-'Ayš lengua árabe, con el cadí Abū Bakr Ibn Mas'ūd, el cadí Ibn Abī Yabal, el visir Abū l-Qāsim Ibn Sahl y con el literato Abū 'Abd Allāh Ibn Jamīs at-Tilimsānī algunos de sus versos. Sustituyó como cadí a Ibn Yabal en el poniente almeriense.

Ibn al-Qāḍī recoge algunos de sus poemas

Murió a consecuencia de la peste en Almería el martes, 3 de **muḥarram** del 750 (= 24 marzo 1349). Había nacido en el 686 (= 1287-8), por lo que debía contar con unos sesenta y un años solares al morir.

B) Los que murieron fuera de Almería

Seguidamente biografiamos a aquellos personajes que, pese a no haber muerto en Almería, unían a su condición de ser originarios de esta ciudad, la de morir a consecuencia de la peste o en pleno período de vigencia de la enfermedad.

10. **Aḥmad b. Sa'd b. Muḥammad/'Abd Allāh b. Aḥmad al-Andarāšī al-Qurašī aṣ-Ṣūfī, an-Naḥwī, Abū l-'Abbās/Abū Ya'far**, conocido como **al-'Akārī/al-'Askārī, Šihāb ad-Dīn** (30).

(29) Ibn al-Qāḍī, *Durra*, III, núm. 1446; Gibert, *Poetas*, 207-211; y Calero Secall, María, I, «El juez delegado de (nā'ib) del cadí en el reino nazarí de Granada». *Andalucía Islámica. Textos y estudios*, IV-V (1983-6), 161-201, en particular 198.

(30) Ibn Ḥaḡar, *Durar*, I, núm. 379; Ibn al-Qāḍī, *Durra*, I, núm. 163; as-Suyūfī, *Buḡya*, I, p. 309 (núm. 575) (de aṣ-Ṣafādī); Calero Secall, María I, «Juez delegado», 199-200; Kaḥḥāla, *Mur'āam*, I, 231.

Gramático originario de Laujar de Andarax (Ḥiṣn Andaraš), uno de los distritos de Almería, aunque también destacó como sufi.

Sabemos que nació después del año 690 (= 1291) y que en el año 717 (= 1317-8) se marchó a Oriente, realizando la peregrinación. Se estableció en Damasco, donde llevó una vida apartada dedicándose a enseñar la lengua árabe. Tenía su casa en la mezquita, debajo del alminar.

Un gran número de ulemas estudiaron con él, siendo considerado por aš-Šadafī como el gran maestro de lengua árabe (**šayj al-'arabīya**) de su época en Damasco. De él dicen sus biógrafos que realizó una copia de todo el **Tahḍīb al-kamāl wa-l-atrāf** y también hizo un resumen de esa misma obra, además de un gran comentario coránico y un comentario de **Tashīl al-fawā'id wa-takmīl al-maqāšid**, obra sobre gramática de Ibn Mālik. Se sabía de memoria el **Mujtaṣar** de Ibn al-Ḥāḍib.

Había estudiado en Almería con el **ustād** Abū l-Ḥasan Ibn Abī l-'Ayš, en Laujar de Andarax con el cadí al-Qāsim b. Yābir, con el que se formó como alfaquí malikí y al que sustituyó en algunas ocasiones como cadí en su localidad, y con el **ustād** Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Muḥammad al-Umawī. También estudió, ya durante su viaje a Oriente, con el célebre gramático Abū Ḥayyān y Abū Ya'far Ibn az-Zayyāt.

Murió en Damasco en **qū l-qa'da** del 750 (= enero-febrero 1350), de un diarrea (**'illat al-ishāl**), sin alcanzar los sesenta años lunares de edad. Al final de su vida se había adherido a la escuela jurídica **šāfi'i**.

11. **Muḥammad b. 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Ummī (31)**, **Abū 'Abd Allāh**, conocido como **Ibn aš-Šā'ig**, **Muḥibb ad-Dīn (32)**.

Este prosista, poeta, secretario y gramático originario de Al-

(31) Al-Maqqarī añade las **nisbas** al-Qurašī y al-Umawī, aunque en otro pasaje aparece al-Ummī. También en as-Suyūṭī aparece al-Umawī, en lugar de al-Ummī, y añade al-Marī. En la **Iḥāta** aparece al-Ummī, aunque en la **Katība** se lee al-Amīr. También podría leerse al-Amīn en lugar de al-Ummī o, incluso, sin reduplicación de la **mīm**.

(32) Ibn Ḥaṣar, **Durar**, IV, núm. 3929 (por error 3815); Ibn al-Jaṭīb, **Iḥāta**, II, 433-442; Ibn al-Jaṭīb, **Katība**, núm. 25; as-Suyūṭī, **Buḡya**, I, p. 143 (núm. 238); Ibn al-Qāḍī, **Durra**, II, núm. 254; al-Maqqarī, **Nafh**, IV, 336-37; y VI, 226-230; F. Pons Boigues, **Ensayo bio-bibliográfico sobre los historiadores y geógrafos arábigos-españoles**, Amsterdam, 1972 (reimpr. de Madrid, 1898), núm. 265.

mería pertenecía a una ilustre familia de predicadores y cadíes que se emparentó con los Banū Aswad, otra de las familias más influyentes de la Almería musulmana, al casarse su primo hermano, el cadí y **jaṭīb** 'Abd Allāh b. Muḥammad b. Muḥammad b. Lubb, con un miembro femenino de la referida familia de origen yemení.

Desconocemos la fecha de su nacimiento. Sabemos que estudió en Almería con Abū 'Abd Allāh al-Mayūrqī y el **ṣayj al-ḡamā'a** Abū l-Ḥasan b. Abī l-'Ayš. Tras ello se trasladó a Granada para continuar allí sus estudios con el predicador Abū l-Ḥasan al-Qi-ḡāṭī, entre otros maestros.

En su ciudad natal desempeñó cargos administrativos, estando encargado de la **Dār al-Iṣrāf** y dedicándose a las letras como ocio.

En el año 720 (= 1320-1) decidió realizar la peregrinación, embarcándose hacia Oriente. En este punto sus biógrafos difieren, pues mientras unos dicen que no pasó de El Cairo, otros sí señalan que realizó la peregrinación, estableciéndose en El Cairo a su regreso. En la ciudad egipcia estudió con el célebre gramático Abū Ḥayyān, con gran provecho, de modo que pudo después dedicarse a la enseñanza de esta disciplina, que llegó a dominar, razón por la que fue conocido como Abū 'Abd Allāh el gramático.

Aunque Ibn al-Jaṭīb indica que murió en **ramaḍān** del 705 (marzo-abril 1306), todo apunta a que se trata de un error, siendo la fecha más probable la de **ramaḍān** del 750 (noviembre-diciembre 1349), durante la epidemia de peste, tal como aparece en as-Suyūṭī, quien se sirvió de la **Iḡāṭa**. No obstante, es preciso indicar que otros biógrafos suyos señalan otras fechas. Así al-Maqqarī señala el año 749 (= 1348-9) e Ibn al-Qāḍī adelanta su fecha de muerte al año 748 (= 1347-8). Ibn al-Ḥaḡar, por su parte, duda entre los años 749 (= 1348-9) y 750 (= 1349-50).

12. Muḥammad b. Aḥmad b. 'Abd Allāh al-'Aṭṭār (33).

Joven promesa almeriense, al que Ibn al-Jaṭīb calificó de bello, respetable, honesto e inteligente. Fue discípulo de Abū l-Barakāt al-Balafiqī, a quien sustituyó como cadí y cuando éste se trasladó como juez a Granada en **ša'bān** del 747 (diciembre de

(33) Ibn Ḥaḡar, *Durar*, III, núm. 3517 (por error 3403); e Ibn al-Jaṭīb, *Iḡāṭa*, III, 186 187.

1346) lo acompañó a la capital del reino nazarí. Allí ejerció de **kātib**. Componía buenos versos.

Murió en la epidemia de peste en el 750 (= 1349-50), sin que sus biógrafos precisen ni la fecha exacta ni el lugar, por lo que pudo ser en Granada, si es que no decidió volver a su ciudad natal tras dejar el cargo de cadí Abū l-Barakāt al-Balafīqī.

C) Los que sobrevivieron

Ofrecemos a continuación las biografías de aquellos sabios almerienses de los que nos consta que consiguieron sobrevivir a la epidemia de peste de mediados del siglo XIV.

13. **Aḥmad b. 'Alī b. Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad b. Jātima al-Anṣārī, Abū Ya'far y/o Abū l-'Abbās, conocido como Ibn Jātima (34).**

Pese a la importancia de este polifacético autor, son pocos los datos concretos que conocemos de su vida. Por otra parte, el estudio que le dedicó Soledad Gibert nos evita tener que extendernos sobre este **kātib**, prosista, poeta, gramático, historiador, médico y almocrí (35).

Desconocemos su fecha de nacimiento, si bien debió de producirse a principios del siglo XIV. Recibió una sólida formación, de la mano de numerosos maestros, entre los que cabe destacar a los también almerienses Ibn Luyūn y Abū l-Barakāt al-Balafīqī.

Con su gran dominio de la lengua árabe, muestra un estilo rebuscado, con gran pompa y abuso de los recursos literarios, tan del gusto de la época en que vivió. Ello es evidente tanto en las epístolas (**rasā'il**) que nos han llegado, como en sus diversas

(34) Ibn al-Aḥmar, *Naṭīr*, 231-2 (núm. 20); Ibn al-Jaṭīb, *Iḥāta*, I, 239-259; Ibn al-Jaṭīb, *Katiba*, núm. 83 (239-245); Ibn al-Qāḍī, *Durra*, I, núm. 116; al-Maqqarī, *Naṭī*, s.v.; al-Maqqarī, *Azhār*, s.v.; at-Tunbuktī, *Nayl*, 72; al-Ŷazari, *Gāya*, I, 78 (número 395); Pons, *Ensayo*, núm. 289; S. Gibert, *El*², III, 837.

(35) S. Gibert Fenech, *El diwān de Ibn Jātima de Almería (Poesía arabigo andaluza del siglo XIV)*, Barcelona, 1975, en particular pp. 11-26.

obras en verso, que han sido traducidas y estudiadas por Soledad Gibert (36).

La obra más citada por las fuentes árabes es, sin duda, **Ma-ziyat al-Marīya**, obra de capital importancia para conocer la historia de Almería, especialmente la vida cultural y literaria, aunque también la geografía y la vida socio-política; lamentablemente no conocemos ningún manuscrito de la misma. Debía ser muy semejante a la **Ihāta**, componiéndola Ibn Jātima antes que su amigo granadino escribiera su obra; probablemente antes del 756 (= 1355) o en ese mismo año, pues Ibn al-Qāḍī, quien la menciona, decía que Ibn Jātima seguía vivo entonces, quizá por ser la fecha que constara en el ejemplar que utilizó de la obra. Lo que también parece es que la escribió después del tratado de la peste, pues los datos precisos sobre las fechas de muerte de almerienses que ofrece Ibn al-Qāḍī debió de extraerlas el autor norteafricano de esa obra.

Otro libro de gran interés es su tratado sobre la peste, al que ya nos hemos referido en este trabajo. Su faceta de médico que da confirmada con la aparición de una nueva obra suya, de marcado contenido médico, titulada **Waṣl al-ḥubb fi ḥadiṯ at-tibb** (37).

Aunque existe cierta confusión en las fuentes sobre la fecha de su muerte, lo más probable es que se produjese el 7 de **ša'bān** de 770 (= 17 marzo 1369), cuando contaba con unos setenta años lunares.

14. Aḥmad b. Muḥammad b. 'Alī b. Aḥmad b. 'Alī b. Ahmad b. Muḥammad b. 'Alī b. al-Imām Aḥmad b. 'Alī b. Zarqāla, Abū Ya'far (38).

(36) Además de la traducción del *diwān*, ya citada, véanse de la misma autora los siguientes trabajos: «Un tratadito de Ibn Jātima sobre los enemigos de los amantes», *Al-Andalus*, XVIII (1954), 1-16; «Una colección de Tawriyas de Abū Ya'far Aḥmad b. Jātima», *Etudes d'Orientalisme dédiés à Lévi-Provençal*, Paris, 1962, 543-557; «Algunas curiosidades de la poesía árabe-andaluza. (Versos correlativos, versos con eco, versos encadenados en el *diwān* de un poeta del siglo XIV)», *Al-Andalus*, XXXIII (1968), 95-122; y «El *Rā'iq at-tahlīya fi fā'iq at-tawriya* de Abū Ya'far Aḥmad Ibn Jātima», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 22 (1983-84), 127-205.

(37) Ms. *Reisülküttāb*, núm. 1171, 138-156. Cf. R. Sesen; C. Akpınar; e C. Izgi, *Catalogue of Islamic Medical manuscripts (in arabic, Turkish and Persian) in the libraries of Turkey*, Estambul, 1984, p. 38. Debemos este dato a la amabilidad de Maribel Fierro.

(38) Soledad Gibert, «El *Rā'iq at-tahlīya fi fā'iq at-tawriya* de Abū Ya'far Aḥmad Ibn Jātima», *Revista del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos*, 22 (1983-84), 127-205.

Este alfaquí, visir, prosista y poeta, hijo también de alfaquí y visir, pertenecía a una importante familia almeriense, la de los Banū Zarqāla.

Sabemos también que fue discípulo de Ibn Jātima y que compiló la obra de éste titulada *Rā'iq at-tahliya fi fā'iq at-tawriya* y que seguía vivo en el año 761 (= 1360).

15. Aḥmad b. Muḥammad b. Muḥammad b. Sālim al-ʿūdāmī al-Marī, Abū Ya'far (39).

De este almeriense tan sólo sabemos que murió en su ciudad natal el 1 de *raġab* del 796 (= 2 mayo 1394). Es probable que fuese joven cuando se produjo la gran epidemia de peste e, incluso, quizá no había nacido, si es que murió a temprana edad.

16. Jālid b. 'Īsā b. Aḥmad b. Ibrāhīm b. Aḥmad b. 'Alī b. Abi Jālid al-Balawī, Abū l-Baqā'/Abū Yazīd (40).

Era natural de Cantoria (*Qantūriya*), una de las fortalezas del Valle del Almanzora. Fue cadí de su localidad y de otras vecinas.

Estudió, en Granada, con Muḥammad b. Muḥammad b. 'Aṣim al-Qaysī y con su abuelo, por parte materna, el imām y *ḥāfiẓ* Muḥammad b. 'Abd al-Mun'im b. Simāk. También estudió con Abū Ishāq Ibn Yābir, Abū l-Qāsim Ibn Abi l-'Āfiya, Abū 'Āmir Ibn Arqam, Abū Muḥammad Ibn aṣ-Ṣā'ig, Abū Ya'far Ibn Ṣafwān, Abū 'Abd Allāh Ibn al-'Arabī, Aḥmad b. Qāsim, conocido como *al-Baġīl*, y con el *jaṭīb* de Ceuta Abū 'Abd Allāh Ibn Jamīs. Asimismo, estuvo en Fez completando su formación con numerosos maestros.

Entre los años 736 (= 1335) y 740 (= 1340) realizó el viaje de peregrinación, llevando a cabo numerosos estudios durante el mismo. De todo ello dejó constancia en el relato de su *riḥla*, que tituló *Tāʿ al-mafriq fi taḥliyat 'ulamā' al-mašriq*. Salió de Cantoria el 7 de octubre de 1335, embarcando en Almería el 24 de diciembre

(39) Ibn al-Qāḍī, *Durra*, I, núm. 79.

(40) Ibn al-Jaṭīb, *Iḥāṭa*, I, 500-502; Ibn al-Jaṭīb, *Katiba*, núm. 47; Ibn al-Jaṭīb, *Jaṭra*, 36-37; Ibn al-Jaṭīb, *Rayḥāna*, II, 128-130; Ibn al-Qāḍī, *Durra*, núm. 398; Ibn al-Qāḍī, *Yaḍwa*, núm. 149; al-Maqqarī, *Nafīṣ*, II, 532-534, 580; y VII, 112 y 115; al-Maqqarī, *Azhār*, I, 309. Véase también, Pons, *Ensayo*, núm. 288; y J. Lirola Delgado, «Travesías náuticas en la *riḥla* del almeriense Jālid al-Balawī (siglo XIV)», *Actas del II Congreso de Historia de Andalucía*, Córdoba, 1994, *Historia Medieval*, I, 85-92.

de ese mismo año. Desde entonces y hasta su llegada al puerto de Mojácar el 28 de mayo del 1340, pasó por numerosas ciudades del Occidente y Oriente islámicos, entre las que destacan, Bujía, Túnez (allí estuvo poco más de un año y siete meses), Alejandría, El Cairo, Jerusalén, Medina y La Meca.

Fue acusado por Ibn al-Jaṭīb de haber plagiado la obra **al-Barq as-šāmī** de 'Imād ad-Dīn al-Iṣbahānī, juicio que fue matizado posteriormente por al-Maqqarī y, recientemente, por al-Ḥasan b. Muḥammad as-Sā'ih, el editor de la **riḥla** de al-Balawī.

Sus biógrafos dicen de él que, tras su viaje a Oriente, vestía y hablaba de modo oriental y se tenía la barba con alheña y **katam**.

No sabemos la fecha exacta de su muerte, aunque sí que ésta fue después del 30 de **rabī' I** del 767 (= 15 diciembre 1365), fecha en la que terminó la copia definitiva de la **riḥla**; entonces era cadí de Purchena.

17. Muḥammad b. Muḥammad b. Aḥmad b. Šalbatūr al-Hāšimī, Abū 'Abd Allāh (41).

Pertenecía a una ilustre familia almeriense de claro origen hispano, pues uno de sus antepasados tuvo el nombre de Salvador. Su padre, Muḥammad, se emparentó con el almirante de la flota de Almería, Abū l-Ḥasan ar-Randāyī.

Estudió con Abū Muḥammad 'Abd Allāh b. Muḥammad al-Ḥammī, el cadí Ibn Abī l-'Ayš y el **ustād** Ibn Luyūn.

Experto conocedor de los temas marítimos, sucedió a su tío materno, el mencionado almirante Abū 'Alī ar-Randāyī, en la dirección de la flota. Durante un tiempo dirigió la flota de Almuñécar. En el año 755 (= 1354) se marchó de Almería al Magreb, tras perder su familia su posición en el reino nazarí, por lo que se refugió bajo la protección del sultán de Marraquech.

Murió en Marraquech a finales de **šawwāl** del 756 (= 6 noviembre 1355). Ibn al-Jaṭīb adelanta su muerte al año 755 (= 1354).

Sus biógrafos recogen algunos de sus poemas, entre ellos uno dirigido al malogrado Abū l-Qāsim Muḥammad b. Jātima, en con-

(41) Ibn al-Jaṭīb, **Irḥāṭa**, II, 360-464; Ibn al-Qāḍī, **Durra**, II, núm. 528; al-Maqqarī, **Nafh**, VI, 81-84; Ibn Ibrāhīm, **l'lām**, IV, 598; Gibert, **Poetas**, 189-191.

testación a otro que aquél le había dirigido, y el panegírico que dirigió al sultán magrebí a su llegada a Marraquech.

18. **Muḥammad b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Ibrāhīm b. Muḥammad b. Jalaf b. Muḥammad b. Sulaymān b. Sawwār b. Aḥmad b. Ḥizb Allāh b. 'Āmir b. Sa'd al-Jayr b. Abī 'Atīq b. 'Ayyās b. Maḥmūd (el que entró en al-Andalus con Mūsā b. Nuṣayr) b. 'Anbasa b. Ḥārīṭa b. al-'Abbās b. Mirdās as-Sulamī al-Balafīqī, Abū l-Barakāt, Ibn al-Ḥāḡḡ (42).**

Pertenecía a una noble familia de origen árabe que, según la genealogía que se le atribuye, descendía de Ḥārīṭa b. al-'Abbās b. Mirdās, uno de los compañeros, predicadores y poetas del Profeta Muḥammad. También por línea materna tenía noble origen; su madre era descendiente de Abū Bakr Ibn Ṣuḥayb.

Su familia se había asentado en Velefique, de ahí la *nisba* geográfica por la que se les conocía fuera de su localidad, mientras que en ésta los miembros de su familia, incluido él, eran conocidos por la *ṣuhra* Ibn al-Ḥāḡḡ.

Abū l-Barakāt fue cadí, predicador, tradicionista, alfaquí, prosista, poeta e historiador, destacando especialmente como sufi, esfera en la que también habían destacado sus antepasados, en especial su tatarabuelo, Abū Ishāq Ibrāhīm aṣ-Ṣūfī.

Nació en Almería en el año 680 (= 1281-2). Allí creció y recibió sus primeras enseñanzas, de la mano, entre otros, de Ibn Abī l-'Ayyāš, con quien aprendió las lecturas coránicas, las obras *Yumal* de az-Zaḡḡāḡī, *'Arūd* de at-Tabrīzī y la *Risāla* sobre derecho malikí de Ibn Abī Zayd; con el poeta Abū 'Abd Allāh Ibn Jamīš estudió las *Maqāmāt*, entre otras obras. Sus primeros viajes de estudios le llevaron a seguir las clases de Abū Ya'far Ibn az-Zubayr, Abū 'Abd Allāh Ibn Ruṣayd, Abū 'Abd Allāh al-Mī'mārī, Abū

(42) Ibn al-Jaṭīb, *Iḥāṭa*, II, 143-169; Ibn al-Jaṭīb, *Katība*, núm. 46; Ibn al-Jaṭīb, *Sihr*, 182; al-Bunnāhī, *Marqaba*, 164-167; Ibn Ḥaḡar, *Durar*, IV, núm. 4394 (por error 4278); Ibn al-Qāḡī, *Yadwa*, núm. 299; Ibn al-Qāḡī, *Durra*, II, núm. 493; al-Maqqarī, *Nafh*, s. v., en especial V, 471-487; Ibn Farḡūn, *Dībāḡ*, II, 269-274; Ibn Ibrāhīm, *I'ṭām*, IV, núm. 611; Pons *Ensayo*, núm. 293; Gibert, *Poetas*, 243-251; J. C. Vadet, *El*², III, 780. Para este autor resultan imprescindibles los excelentes trabajos biográficos que le han dedicado Soledad Gibert, «Abū-l-Barakāt al-Balafīqī, qāḡī, historiador y poeta», *Al-Andalus*, XXVIII (1963), 381-424; y Cristina de la Puente, «La familia de Abū Ishāq al-Ḥāḡḡ de Velefique», *Estudios Onomástico-Biográficos de al-Andalus*, V, ed. M. Marín y J. Zanón, Madrid, 1992, 309-347, en particular 333-343.

'Abd Allāh al-Ḥadramī, Abū 'Abd Allāh b. Abī š-Šaraf, Abū l-'Abbās b. Abī t-Tanā', Abū 'Abd Allāh Ibn al-Fajjar, Abū l-Ḥasan Ibn Manzūr y Abū 'Abd Allāh Ibn Rāfi', entre otros. También estudió con el cadí Abū Ya'far Ibn Farkūn, durante la estancia de éste en Almería como cadí.

Sabemos también que otros viajes, más adelante, lo llevaron a lugares más alejados, asimismo por motivos de estudios. En el 715 (= 1315-6) estuvo en Bujía, donde estudió con el cadí Abī 'Alī Maṣṣūr al-Mašaddālī; en Ceuta residió en el 725 (= 1325), momento que aprovechó para compilar los poemas que había compuesto hasta entonces; y también pasó por Fez y Marraquech.

Su actividad como cadí, que alternó con los viajes anteriores, lo llevó a un gran número de localidades, pues en *ḡumādā* II del año 715 (septiembre 1315) fue nombrado cadí de Caniles y más tarde de Marbella y Estepona. A comienzos del 735 (= 1734) fue nombrado cadí de Málaga. También se hizo cargo de la judicatura en Berja y Dalías, Albuñol, Fiñana y Vera. Al morir el cadí de Almería, Abū Muḥammad Ibn aš-Šā'ig, en *ḡumādā* I del 774 (agosto-septiembre 1346), fue nombrado para sustituirlo en su localidad natal, si bien unos meses más tarde, el 23 de *ša'bān* (9 diciembre 1346), era nombrado *qādī l-ḡamā'a* en Granada. Dejó el puesto algún tiempo después, si bien continuó residiendo unos meses en Granada, ante las noticias de la aparición de la peste en Almería. A su ciudad natal volvió, para ser de nuevo cadí y *jaṭīb*, antes de principios de *raḡab* del 749 (el mes comienza el 25 de septiembre de 1348), es decir, en plena epidemia de peste. Más tarde, volvería a ser cadí de Granada, a finales de *ša'bān* del 760 (el mes termina el 26 de julio de 1359).

Participó en algunas de las embajadas nazaríes a la corte meriní, como la enviada en el 756 (= 1355) a Fez, ciudad que nuevamente visitó en el 757 (= 1356), 759 (= 1358), para acudir al funeral de Abū 'Inān, el sultán meriní, y 762 (= 1361).

Entre sus numerosos discípulos se encuentran grandes figuras del siglo XIV, como Ibn al-Jaṭīb, Ibn Jātima, Abū 'Abd Allāh Ibn Marzūq e Ibn Jaldūn.

Murió en Almería a finales de *ramaḍān* del 771 (= abril de 1370), si bien algunos biógrafos retrasan su muerte al año 773 (= abril 1372), algunos al 774 (= marzo 1373) y otros la adelantan al mes de *šawwāl* del 771 (= marzo 1370).

Conocemos una extensa relación de títulos de sus obras, de las que el mismo autor dio cuenta a Ibn al-Jaṭīb, precisándole en tonces que la mayoría o todas ellas estaban incompletas; eran meros borradores. De dicha lista, recogida en los trabajos ya citados de Soledad Gibert y C. de la Puente, nos interesa destacar dos títulos: **al-Mu'taman 'alà abnā' az-zamān**, que, como ya hemos señalado, fue aprovechada por Ibn al-Jaṭīb en la **Iḥāṭa**; y **Ta'rīj al-Mariya wa-Baḡyāna**, a la que igualmente se refiere el visir granadino, en este caso como obra aún en borrador e incompleta (43). Es probable que esta última, que quizá no llegase nunca a completarse, fuese también aprovechada por Ibn Jātima en su **Mazīya**.

19. **Muḥammad b. Muḥammad b. Šu'ba al-Gassānī, Abū 'Abd Allāh (44).**

Era uno de los notables de Almería. Sus biógrafos le dedican numerosos elogios. Su **nisba** tribal lo relaciona con los Banū Gassān, tribu yemení establecida en la región de Pechina en época omeya. Trabajó en los servicios gubernamentales (**al-ašgāl al-majzanīyya**), dándosele bien la aritmética. Había estudiado con Ibn 'Abd an-Nūr (m. 702 = 1302). Ibn al-Jaṭīb recoge varios poemas suyos; uno de ellos dirigido a Abū l-Ḥasan Ibn Kumāša.

Murió a principios del 764 (= 21 octubre 1362).

20. **Muḥammad b. Muḥammad b. Ya'far b. Muštamiī al-Aṣlamī (45), Abū 'Abd Allāh, conocido como al-Bilyānī (46).**

Era originario de Villena (Alicante), como nos indica la **nisba** por la que era conocido. Su abuelo, Ya'far, había sido quien, junto con su padre cuando éste era niño, había venido a Almería y se había establecido en ella en el 694 (= 1294-5). Así pues, él nació en Almería, de ahí la **nisba** al-Marī que algunos le dan.

Estudió con diversos maestros de Almería, entre ellos con

(43) Ibn al-Jaṭīb, **Iḥāṭa**, I, 83; y II, 148.

(44) Ibn al-Jaṭīb, **Iḥāṭa**, III, 223-225; Ibn al-Jaṭīb, **Katība**, núm. 39.

(45) Ibn Ḥaḡar convierte la **nisba** al-Aṣlamī en as-Sulamī.

(46) Ibn al-Jaṭīb, **Iḥāṭa**, II, 364-367; Ibn Ḥaḡar, **Durar**, IV, núm. 4441 (por error 4325); as-Suyūṭī, **Buḡya**, I, p. 221 (núm. 399). Del **Ta'rīj Garnāṭa**. Su padre, muerto en Ohanes en 736/1335, aparece biografiado en Ibn al-Jaṭīb, **Katība**, núm. 18; e Ibn al-Qāḍī, **Durra**, II, núm. 519.

Abū l-Barakāt al-Balafiḳī y con su propio padre, y entre lo que aprendió se encuentra un buen número de divanes poéticos.

Sustituyó a Abū l-Barakāt al-Balafiḳī como cadí en algunos de los distritos de Almería. Fue también **jaṭīb** en Ohanes y después en **Ḥammāt Marsāna** (o **Bursāna**), donde seguía siendo predicador cuando Abū l-Barakāt al-Balafiḳī escribió su obra **al-Mu'taman**. Antes había sido notario en Almería. Se le daban bien las lecturas coránicas, la gramática y el **Adab**, siendo buen poeta y secretario.

Entre sus obras, Ibn al-Jaṭīb cita dos **urḡūzas** sobre telogía y lingüística y una obra sobre la peste titulada **Islāḥ an-niya fi l-masla at-tā'uniya** de la que hasta ahora no se conoce ningún manuscrito.

Murió a finales del 764 (el año termina el 9 de octubre de 1363).

21. **Ya'far b. Aḥmad b. Muštamil al-Abli** (47).

De él tan sólo sabemos que realizó una copia del **Rā'iq at-taḥliya** de Ibn Jātima, precisamente la que se conserva en el monasterio de El Escorial; la terminó el 15 de **ḡumādā** del 761 (= 3 abril 1360).

La **nisba** al-Abli, de ser correcta, hace pensar que sería originario de la localidad almeriense de Abla, pese a que ésta suela aparecer escrita como 'Abla. No obstante, podría ser familia de los Banū Muštamil, originarios de Villena, quienes se establecieron en Almería en el 694 (= 1294-5), como acabamos de referir en la biografía anterior. En este caso, quizá haya de leerse la **nisba** al-Abli como al-Aslamī, por error.

(47) Soledad Gibert, **Ra'iq**, 128.

FUENTES CITADAS DE FORMA ABREVIADA

- AL-BUNNĀHĪ, *Kitāb al-Marqaba al-'ulyā fi-man yastahiqq al-qaḍā' wa-l-futyā*, ed. Lévi-Provençal, El Cairo, 1947.
- IBN AL-AḤMAR, *Naṭīr farā'id al-ḡumān*, ed. M. R. ad-Dāya, Beirut, s.a.
- IBN FARḤŪN, *ad-Dibā' al-muḍhab fi ma'rifat a'yān 'ulamā' al-maḍhab*, ed. Muḥammad al-Aḥmadī Abū l-Nūr, 2 vols. El Cairo, s.a.
- IBN ḤAYĀR AL-'ASQALĀNĪ, *ad-Durar al-kāmīna fi a'yān al-mī'a aṭ-ṭāmīna*, ed. Muḥammad Sayyid Yād al-Ḥaqq, 5 vols. El Cairo, 1966.
- IBN IBRĀHĪM, *al-'Abbās, al-l'ām bi-man ḥalla Marrākuš wa-Aḡmāt min al-a'lām*, 10 vols., Rabat, 1974-1983.
- IBN AL-JAṬĪB, *al-Iḥāṭa fi ajbār Garnāṭa*, ed. M. 'A. A. 'Inān, 4 vols., El Cairo, 1973-1978; ed. de nuevos fragmentos 'Abd as-Salām Šaqqūr, Tetuán, 1988.
- IBN AL-JAṬĪB, *Jaṭrat aṭ-ṭayf fi riḥlat as-šitā' wa-š-šayf*, ed. A. M. al-'Abbādī, *Mušāhadāt Lisān ad-Dīn b. al-Jaṭīb*, Alejandría, 1958, 23-53.
- IBN AL-JAṬĪB, *al-Kaṭība al-kāmīna fi man laḡīnā-hu bi-l-Andalus min šu'arā' al-mī'a aṭ-ṭāmīna*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut, [1963].
- IBN AL-JAṬĪB, *Rayḥānat al-kuttāb wa-nuḡ'at al-muntāb*, ed. y trad. M. Gaspar Remiro, *Revista del Centro de Estudios de Granada y su Reino*, 1911-1916; ed. M. 'Abd Allāh 'Inān 2 vols., El Cairo, 1980-1981.
- IBN AL-JAṬĪB, *Kitāb as-siḥr wa-š-šī'r*, ed. y trad. J. M. Continente Ferrer, Madrid, 1981.

IBN AL-QĀDĪ, *Durrat al-ḥiṭāʾil*, ed. Muḥammad al-Aḥmadī Abū n-Nūr, 3 vols., El Cairo, 1970, 1971 y s.a.

IBN AL-QĀDĪ, *Yaḍwat al-Iqtibās*, 2 vols., Rabat, 1973-4.

AL-MAQQARĪ, *Azhār ar-riyād fī ajbār 'Iyaḍ*, ed. Sa'īd Aḥmad A'rāb Muḥammad b. Tāwīt y otros, 5 vols., Rabat, 1978-80.

AL-MAQQARĪ, *Nafḥ, aṭ-ṭīb min guṣn al-Andalus ar-raṭīb wa-dīkr wazīrī-hā Lisān ad-Dīn Ibn al-Jaṭīb*, ed. Iḥsān 'Abbās, 8 vols., Beirut, 1968².

AS-SUYŪṬĪ, *Bugyat al-wu'ā'*, ed. Muḥammad Abū l-Fadl Ibrāhīm, 2 vols., El Cairo, 1964.

AT-TUNBUKTĪ, *Nayl al-ibtihāy bi-taṭrīz ad-Dībāy*, ed. al margen de Ibn Farḥūn, *ad-Dībāy al-mudhab*, Beirut, s.a.

AL-ŶAZARĪ, *Gāyat an-nihāya fī ṭabaqāt al-qurrā'*, El Cairo, 1932.

PILAR LIROLA DELGADO
ILDEFONSO GARIJO GALAN - JORGE LIROLA DELGADO